



COMUNICADO DEL FORO PARA LA INTEGRACIÓN SOCIAL DE LOS INMIGRANTES CON MOTIVO DEL FALLECIMIENTO DEL PADRE ANTONIO MARTÍNEZ RODRIGO

In memoriam

El Foro para la Integración Social de los Inmigrantes quiere mostrar su dolor por el fallecimiento del sacerdote Antonio Martínez Rodrigo, producido en 31 de julio de 2019, a los 81 años de edad.

Antonio fue un trabajador incansable en favor de los derechos de las personas inmigrantes. En su trayectoria personal y profesional cosechó numerosos premios y reconocimientos por su labor solidaria y por su empeño para la integración social y laboral de las personas inmigrantes en España.

En los años 70 fue designado capellán de los/as emigrantes españoles/as en París. Luego fue nombrado Responsable del Departamento de Migraciones Interiores de la Comisión Episcopal de Migraciones de la CEE. En 1984 fue designado Delegado Diocesano de Migraciones de Madrid, hasta 2016. Fundó la Asociación de Solidaridad con los Trabajadores Inmigrantes (ASTI), de la que fue presidente y, desde esa posición, vocal del Foro Para la Integración de los Inmigrantes. Obtuvo el Premio Nacional de Derechos Humanos en 1991; la Medalla de Oro de la Comunidad de Madrid en 1993; la Mención de Honor en los premios del IMSERSO en 1998. Publicó numerosos artículos y varios libros pioneros en el ámbito de las migraciones en España, entre los que se encuentran “España, país de Inmigración” (1992); “La emigración: un signo de los tiempos” (1995); “La Inmigración, compromiso cristiano (1999) y “Vademécum” (2002).

Desde el Foro para la Integración Social de los Inmigrantes queremos expresar toda nuestra solidaridad, apoyo y cercanía a la familia de Antonio y a nuestros compañeros y compañeras de ASTI y del Consorcio del Secretariado de Migraciones. Antonio Martínez ha sido para muchos de quienes ocupamos vocalías en el Foro desde sus inicios, maestro, compañero y amigo. Un ser excepcional, honesto, dialogante, pero férreo e inflexible en la defensa de los derechos de las personas migrantes y de las políticas de integración, siempre desde la racionalidad y el sentido común. Recibió premios, no todos los que merecía, en relación con el trabajo realizado. El Foro para la Integración Social de los Inmigrantes es hoy lo que es en buena medida gracias a la labor de Antonio y del equipo de ASTI en favor de la construcción de una política integral de migraciones.



Recordamos sus palabras: no solo se trata de "ir, trabajar y volver", sino de cómo gestionamos la realidad, "el quedarse". Todo resumido en una de sus frases preferidas, por lucida y concisa, "queríamos trabajadores y llegaron personas", aplicable al tiempo que trabajó con la emigración española en Francia, y el cual tuvimos la suerte de compartir con él. Fue miembro titular del Foro, y de su comisión permanente, pasando posteriormente a ser observador invitado. Desde ahí, tanto él como nuestros compañeros y compañeras de ASTI, seguían y siguen, con la misma dedicación y empeño participando en el trabajo del Foro.

Es un día triste, no solo para el Foro para la Integración de las personas inmigrantes y para quienes aprendimos de él y recibimos su afecto. Lo es para esta sociedad; que no lo sabe porque Antonio no ponía su nombre; eso a él no le importaba. Es un día triste porque contribuyó a sentar las bases para la tan necesaria convivencia, igualdad e integración.

Descanse En Paz